

Reflexiones, pensamientos e historias

24 de septiembre

*Queden en tu corazón estas palabras que yo te dicto hoy.
Se la repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de
viaje, así acostado como levantado.*

Dt 6, 6-7

Corría el año de 1987 y por la colonia donde vivía había una familia que tenía un hijo cuyo nombre omitiré, porque conozco a las personas.

El padre de familia era un señor muy trabajador, pero de carácter peculiar, al que en ese entonces llamábamos fuerte, pero que en la actualidad se le calificaría de intolerante.

Cuando llegaba a su casa se hacía un silencio total y los vecinos notábamos este cambio. Ya no había música y su hijo dejaba de hacer ruido, ¿qué sucedía adentro de esa casa que obligaba un silencio sepulcral?

Y cuando el niño se atrevía a hacer ruido, sabíamos que empezarían los golpes. Torturaba tanto al niño que, pasado un tiempo, ya solo se escuchaban los azotes, pero sin gritos, tal vez porque ese niño perdía el sentido. Cuando la madre intervenía también empezaba a gritar, recibía su cuota de golpes. Cuando jugábamos en la calle y veíamos pasar a ese sujeto, dejábamos de jugar y nos hacíamos a un lado, veíamos con odio a ese señor.

Pasaron unos cuantos años y la cotidiana escena se repitió. El señor gritaba como loco en su casa y los vecinos nos alarmamos. Con decir que no hubo persona cercana que no saliera a la calle para ver qué sucedía. Al poco rato, llegó un vehículo de bomberos y una ambulancia y sacaron en una camilla al niño. Lo habían sacado del pozo de agua que tenían en su casa. Lo que nunca se supo fue si el niño cayó accidentalmente al pozo o se arrojó a él porque ya no aguantaba su vida. No acaba ahí la cosa, en la tarde se escuchó un disparo, pensamos que el señor se había disparado, pero ¡qué gran sorpresa!, era su esposa la que se había matado con el arma de su marido.

Este señor terminó con su familia de forma inimaginable. Después de ello se le veía ebrio y dejó de trabajar.

¡Qué forma de destruir a los suyos!

Años después la policía abrió su casa a la fuerza, sacaron su cuerpo inerte, nadie supo cuántos días llevaba muerto, solo se supo que murió por tanto alcohol que ingirió.

Si tenemos una familia debemos procurarla. Que nada justifique el maltrato familiar. Que el trabajo, la vida y el éxito no sean excusas para hacer sufrir, sino motivaciones para luchar por ellos.

*Cuida de los tuyos, no los destruyas, ellos confían en ti y
depositan sus vidas y su amor en tus manos, lucha por ellos
y sé feliz conjuntamente con todos.*

